

## Iglesias fortificadas de la costa granadina

**Mariano Martín García**  
Arquitecto Técnico  
Universidad de Granada (UGR)  
marianom@ugr.es

### ABSTRACT

The present contribution is the continuation of the previous paper about the fortified churches in East Almeria and the Iberian Castle Studies Congress paper about the western coast in the same province. Now we present the new study about the fortified churches in the coast of Granada, with the intention of complete the map of this kind of buildings in the old Kingdom of Granada during the XVIth-XVIIth centuries.

Como continuación del artículo publicado sobre las iglesias fortificadas de la costa del levante almeriense<sup>1</sup> y la comunicación al anterior Congreso de Castellología Ibérica sobre las de la costa de poniente de la misma provincia<sup>2</sup>, presentamos aquí un nuevo estudio sobre las existentes en la costa de la provincia de Granada, con intención de ir completando el mapa de este tipo de edificios construidos en el antiguo Reino de Granada en los siglos XVI y XVII.

<sup>1</sup> MARTÍN GARCÍA, Mariano (2004): "Iglesias fortificadas del levante almeriense a principios del siglo XVI", en *Axarquía, Revista del Levante almeriense*, nº 9. Granada, págs. 189-211.

<sup>2</sup> MARTÍN GARCÍA, Mariano (2005): "Iglesias fortificadas del siglo XVI en la costa sur almeriense", en *Actas del III Congreso de Castellología Ibérica*. Madrid, págs. 775-786.



## INTRODUCCIÓN

La enorme inseguridad de toda la costa mediterránea a lo largo de los siglos XVI y XVII, en especial en la parte que nos ocupa del litoral almeriense y granadino, motivó que ésta estuviese escasamente poblada. Prácticamente, próximas al mar, no existían más poblaciones en la zona S que Almuñécar, Salobreña, Motril, Adra y Almería, mientras que en la E, sólo encontramos Mojácar, Vera y Cuevas del Marqués (Las Cuevas o Cuevas de Vera, hoy Cuevas del Almanzora). Después de la primera sublevación de los moriscos de 1500, abunda la bibliografía en la que se documentan, durante todo el siglo XVI, los desembarcos de corsarios berberiscos y turcos, incluso de algunos protagonizados por árabes granadinos que se habían marchado allende tras la conquista, dejando aquí familia y bienes, con la intención de tomar rehenes para luego pedir rescate por su liberación<sup>3</sup>. En algunos casos, estos desembarcos y los desmanes cometidos después en las poblaciones cercanas a la costa estaban ayudados, desde el interior, por los monfíes. El saqueo de Tahal y Cuevas del Almanzora vino a confirmar que la situación de inestabilidad no acabó con el extrañamiento de los moriscos y que el dispositivo defensivo costero estaba muy lejos de funcionar correctamente. Además, la presencia de los monfíes en el interior fue un obstáculo en los comienzos del proceso repoblador.

Pero no solamente el peligro acechó en este siglo las costas del antiguo Reino de Granada, sino que, en algunos casos, continuó y se intensificó en el siguiente, el siglo XVII. Los ataques consumados fueron más numerosos en la primera mitad de la centuria y se intensifican en el periodo comprendido entre 1615 y 1621, véase como ejemplo el saqueo de la villa de Adra en 1620. La noticia del ataque a esta población costera causó una auténtica conmoción en todo el Reino de Granada y, especialmente, en las poblaciones situadas próximas a la costa. A finales de ese mismo año se esperaba un ataque a la ciudad de Almería y en el siguiente a la de Málaga. Incluso en 1640 es atacada y saqueada la villa de Gualchos. Es posible que la explicación a este incremento de ataques en las primeras décadas de este siglo, estuvieran en el empeoramiento de las relaciones con el área norteafricana por la definitiva expulsión de los moriscos españoles. En cuanto a la identificación de los atacantes, aunque la mayoría se denominan como turcos o berberiscos, también hay que tener en cuenta la amenaza de nuestro litoral por parte de expediciones de signo europeo, como ingleses, holandeses y franceses<sup>4</sup>.

La cristianización del antiguo reino musulmán, trae consigo que, tras un periodo en el que las antiguas mezquitas son utilizadas para el culto católico, se decida la construcción de nuevas iglesias, por lo que, en 1501, se promulga una Bula para la Erección de las Iglesias del Arzobispado de Granada, haciéndolo en 1505 la diócesis de Almería, en las que se tienen muy en cuenta los templos que se han de levantar desde entonces. Es por tanto, a partir de esta fecha, cuando se fundan la mayor parte de las iglesias del antiguo Reino de Granada, construyéndose en los años posteriores, si bien, podríamos decir

<sup>3</sup> Para la zona de la costa almeriense, consultar las diversas obras de Juan GRIMA CERVANTES y Antonio GIL ALBARRACÍN, así como FEIJOO, Ramiro (2000): *La ruta de los corsarios II.- Murcia y Andalucía*. Barcelona y TAPIA GARRIDO, José Ángel (1989): *Historia de la Baja Alpujarra*. Edición Almería, 2000, págs. 205 a 222 y 411 a 424.

<sup>4</sup> CONTRERAS GAY, José (1983): "Caracterización de las agresiones costeras del siglo XVII en la costa del Reino de Granada. Propuesta de estudio", en *Historia Moderna. Actas de las II Jornadas de Metodología y Didáctica de la Historia*, Cáceres, págs. 331-339.



que, prácticamente todas, están ya edificadas cuando se produce la sublevación de los moriscos de 1568-1570.

Intentamos estudiar en este trabajo una tipología de iglesias rurales, bien definida y prácticamente inédita, construidas a partir de las mencionadas Bulas de Erección, abundantes, al menos, en el levante almeriense y en la costa S de las provincias de Almería y Granada y que, además de ofrecer los servicios religiosos a estas poblaciones, sirvieron de refugio y defensa ante los abundantes ataques, tanto de monfíes como de piratas y corsarios turcos y berberiscos. Estaban formadas por una nave rectangular, cubiertas, en unos casos, con armadura de madera y faldones de teja a dos, tres y cuatro aguas, mientras otras lo hacían con bóvedas sobre arcos fajones, con cubierta superior plana.

Todas las estudiadas disponían de una torre fuerte con terraza, con una o varias plantas cubiertas por bóvedas y con altura que varían de unas a otras, adosada a uno de los muros laterales del templo y que, al estar situada en la cabecera de los templos, al mismo tiempo que se usaba como sacristía, servía también, en caso de necesidad, para resguardo y defensa de la población, por lo que es ésta la que da a las iglesias el carácter propiamente defensivo. Aunque no tengamos documentación que lo confirme, es posible que, en algunos casos, en la cubierta de estas torres se colocase algún tipo de artillería, aunque fuera de pequeño calibre, hecho que pudo motivar el gran espesor de sus muros y el que sus techos estuviesen abovedados. Esta doble función es la que nos ha llevado a clasificar los templos aquí estudiados dentro de la tipología de iglesias fortificadas.

Otro claro ejemplo, si bien fuera de la estructura formal de los templos anteriores, lo constituyen las iglesias-fortaleza de Vera, Mojácar, Adra y Motril, emplazadas en los núcleos de población más cercanos a la costa en el siglo XVI y que, al igual que las Catedrales de Almería y Málaga<sup>5</sup>, están edificadas, en su conjunto, no sólo para el culto, sino también con una clara intención defensiva de la población. Estos núcleos urbanos, junto con el de Níjar, eran los enclaves de los presidios para la defensa de la costa del Reino de Granada. Las iglesias-fortaleza de Vera y Mojácar, catalogadas oficialmente como tales, están algo más estudiadas, entre otros, por el autor de este trabajo<sup>6</sup>.

La sublevación de los moriscos de 1568, marcaría un antes y un después en la historia de estos templos, muchos de los cuales fueron parcialmente destruidos, saqueados e incendiados ya que sirvieron como refugio a los cristianos viejos del lugar. La mayoría de ellos, tuvieron que ser restaurados o reconstruidos a partir de 1570, fecha en la que finaliza el levantamiento, de ahí que varias de estas iglesias de la diócesis de Almería ostenten sobre su puerta de acceso el escudo del obispo de Almería Antonio Corriero (1558-1570). A partir de esta fecha y con la repoblación del territorio por colonos venidos de otras tierras, las poblaciones fueron creciendo, sobre todo las más alejadas de la costa que ofrecían más seguridad, siendo necesaria, por quedarse pequeñas, la ampliación de algunas de la mayor

<sup>5</sup> La catedral de Almería presenta un claustro con adarves y almenas, donde también se incluyen aspilleras y cañoneras, además de cinco torres defensivas repartidas por su contorno exterior. La catedral de Málaga presenta andenes, saeteras y troneras, así como gárgolas labradas en piedra que imitan cañones, a lo largo de los dos niveles exteriores de su girola.

<sup>6</sup> MARTÍN GARCÍA, Mariano (2004): "Iglesias fortificadas del levante almeriense...", págs. 189-211 y MARTÍN GARCÍA, Mariano (2005): "Iglesias fortificadas del siglo XVI en la costa sur...", págs. 775-786.



parte de ellas durante los siglos XVII y XVIII, como es el caso de las de Antas, Bédar, Turrillas, Níjar, Félix, Gualchos, Lújar y Polopos,

Otras iglesias, en cambio, fueron demolidas y sustituidas por otras construcciones, más acordes con la nueva liturgia de la contrarreforma. Este es el motivo de que no hayan llegado hasta nosotros, entre otras, las primitivas iglesias de Pulpí, Cuevas del Almanzora, Turre, Sorbas, Lucainena, Lubrín, Molvízar, Albuñol Salobreña o Almuñécar.

En otros casos, los templos se han perdido al quedar abandonados los pueblos tras la expulsión de los moriscos y ser repoblados años más tarde, sustituyendo, en todo o en parte, la antigua iglesia, lo que las ha hecho irreconocibles. Tal son los casos de las actuales pedanías, entre otras, de Úrcal, Overa, Portilla, Polopos, El Marchal (Enix) o Pataura. Los restos de la antigua iglesia del despoblado de Tárbal (Níjar), hoy desaparecida, puede que se encuentren englobados en parte del actual cortijo.

Otro grupo, lo constituyen aquellas iglesias que, aun conservando su planta original, han sido remodeladas y decoradas en tiempos posteriores, como es el caso de la Capilla de Jesús Nazareno de Huércal Overa, la iglesia de San Sebastián de Cuevas del Almanzora y las de Huebro, Enix y Vícar.

Por último, otro grupo lo forman las iglesias que han llegado a nuestros días tal y como quedaron después de 1570, dado que, o no llegaron a repoblarse o lo hicieron con pocos habitantes y por un corto espacio de tiempo, dada su situación próxima al mar o en lugares excesivamente agrestes, como son los casos de Serena (Bédar) y Teresa (Turre). Éstas son las únicas que no han sufrido intervenciones posteriores al siglo XVI, por lo que sus restos puede decirse que son los más originales y los que nos han servido de muestra para el presente estudio. Dentro de este grupo, estarían también las iglesias de Inox (Níjar), de la que actualmente quedan pocos restos, pero muy significativos y la de Cabrera (Turre), abandonada, quizás, a principios del pasado siglo y hoy día dedicada a una actividad muy distinta para la que se construyó.

Las iglesias incluidas en el último grupo y las almerienses de María y Vícar, presentan aún hoy sus muros exteriores de mampostería, por lo que es fácil apreciar los procesos constructivos dejados por sus fábricas en las distintas épocas. En las restantes iglesias este proceso es más difícil ya que presentan sus paramentos exteriores enfoscados, sin posibilidad de poder efectuar ese estudio de estratigrafía muraria.

## **IGLESIAS FORTIFICADAS DE LA COSTA GRANADINA**

### **ALBUÑOL: Iglesia de San Patricio**

Madoz dice que está dedicada a la Virgen del Rosario<sup>7</sup>. En el informe de 1665 sobre el estado en que se encontraban los edificios parroquiales de la diócesis de Granada, emanado de la Chancillería de Granada y redactado por el escribano Pedro de Santofimia, se dice que en Albuñol había que construir

<sup>7</sup> MADOZ, Pascual (1845-1850): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Andalucía: Granada*. Edición de 1987. Salamanca, pág. 14.



una iglesia nueva, cuyo presupuesto era de 1.994.750 maravedís<sup>8</sup>. No tenemos noticia alguna de que existiera una iglesia anterior que estuviese en mal estado o que se hubiese quedado pequeña para la población que atendía.

Por tanto, la primera iglesia que conocemos fue proyectada por el veedor Juan Luis de Ortega en 1668<sup>9</sup>. Esta primera planta consistía una nave de 22,40 metros de larga y 7,50 metros de ancha, con orientación SE-NO, cubierta con una armadura de lima bordón. La torre se situaba a la derecha de la cabecera, al N, estando ocupada su planta baja por la sacristía, siendo el primer y segundo suelo “de bóveda de medio ladrillo de rosca con sus aristas”. En mayo de 1669 dio las condiciones de la obra de cantería, que corrió a cargo del maestro Pedro Luis Estévez, su hijo Salvador Antonio Estévez y Mateo de los Reyes, oficial de cantería. En octubre de 1672, firmó también las condiciones de la carpintería, solicitando de la Contaduría que le dieran un “decreto por escrito con declaración si a de ser la dicha iglesia terrado descubierto en forma de plaza de armas o a de ser armadura tejada”. En noviembre de 1673 José Granados de la Barrera dio nuevas condiciones al albañil Salvador Martínez, diciendo que tanto la nave como la torre se levantarían de cantería hasta la altura de la cornisa “y desde dicha imposta hacia arriba prosiga la torre de ladrillo y mezcla del mismo grueso que trae la cantería”. Finalmente, el veedor tasó en 1677 la obra de albañilería y de carpintería, ésta última realizada por Juan Martín de la Morenica, con madera embarcada en el puerto de Málaga. El resultado fue una nave de tradición mudéjar con torre-fuerte almenada adosada a la cabecera<sup>10</sup>. Gómez-Moreno Calera (2004) indica que la torre-fuerte pudo ser exenta y contar con un puente levadizo<sup>11</sup>, si bien esto no es posible si la planta baja de la misma se utiliza como sacristía.

A mediados del siglo XVIII se levantó una nueva capilla mayor y, a finales de esa centuria y comienzos de la siguiente, Juan de Mata Velasco dirigió las obras del templo actual, terminadas en 1803, cuya obra enmascara totalmente la vieja fábrica que parece una obra de nueva planta, en la cual, la antigua torre-fuerte ha sido desmochada, quedando integrada en la fachada trasera sin ser perceptible. Desconocemos si en esta reedificación se aprovecharon partes del antiguo templo. La nueva iglesia presenta planta basilical de tres naves con transepto y capilla mayor. Las primeras se cubren con bóveda de cañón con arcos fajones y lunetos la central y bóvedas de aristas las laterales. El crucero se cierra con una cúpula sobre pechinas, empleándose bóvedas de cañón en los brazos del transepto y en la capilla mayor. En la fachada principal, dos grandes y esbeltas torres cuadradas flanquean la puerta de acceso al templo, existiendo otra lateral en su fachada SO.

<sup>8</sup> MARÍN LÓPEZ, Rafael (1996-97): “Notas diplomáticas e históricas sobre beneficiados, rentas y edificios parroquiales del arzobispado de Granada en 1565”, en *Boletín del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, nº 10-11. Granada, pág. 208.

<sup>9</sup> Madoz dice que se consagró en 1616 (MADOZ, Pascual (1845-1850): *Diccionario Geográfico...: Granada*, pág. 14.), tomando el dato LÓPEZ GUZMÁN, Rafael y HERNÁNDEZ RÍOS, M<sup>a</sup> Luisa (Coord.) (2006): *Guía artística de Granada y su provincia*, tomo II, pág. 192.

<sup>10</sup> La descripción de la iglesia primitiva ha sido tomada de SÁNCHEZ REAL, Javier (2004): “Iglesia y defensa: Las iglesias-fortaleza del Reino de Granada”, en BARRIOS AGUILERA, Manuel y GALÁN SÁNCHEZ, Ángel (eds.): *Actas del Simposio La Historia del Reino de Granada a debate. Viejos y nuevos temas. Perspectivas de estudio*. Málaga, pág. 624-25.

<sup>11</sup> GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel (2004): “Arte y marginación. Las iglesias de Granada a fines del siglo XVI”, en *Actas de las III Jornadas La Religiosidad Popular y Almería*. Almería, pág. 307.



Dado el gran desnivel existente entre el pavimento interior de la iglesia y la calle situada al SO de la misma, la iglesia monta sobre una plataforma de nivelación, cuya zarpa de cantería se observa en la fachada trasera y en la lateral izquierda, en especial en su esquina O.

### **SORVILÁN: Iglesia de San Marcos**

Templo de tradición constructiva mudéjar, del cual carecemos de datos de la primitiva iglesia, si la hubo. El actual fue levantado entre 1667 y 1670 por el albañil Diego González y el carpintero Francisco González<sup>12</sup>. Sus muros son de cintas y rafas de ladrillo que encierran cajones de, al parecer, tapial de calicanto. Su exterior presenta una portada de ladrillo con arco de medio punto entre pilastras y óculo superior y una torre rectangular a la izquierda de su cabecera, sobre la que posteriormente se ha levantado con fábrica de ladrillo el cuerpo de campanas.

Su interior dispone de tres naves, con orientación (E-SE)-(O-NO) (Fig. 1), separadas por dos tramos de arcos de medio punto sobre pilares de planta cruciforme. La nave central se cubre con una armadura moderna de parhilera y de colgadizo las laterales. La capilla mayor, de planta cuadrada y de menor anchura que la nave central, se encuentra separada de ésta por un arco toral, cubriéndose con una moderna armadura de lima bordón. En su lado derecho se encuentra la sacristía, mientras que al izquierdo se dispone la torre campanario. Ésta, utilizada como aseo, tiene su primera planta cubierta con una bóveda de arista, mientras que las restantes lo hace mediante alfarjes. En la primera planta de esta torre, en su muro E-SE, existe un hueco de paso cegado, formado por un arco de medio punto de ladrillo, que antiguamente debió dar paso a las cubiertas, quizás entonces planas.

Dispone también ventanas con las jambas en esviaje en sus tres plantas, presentando por el exterior falsos arcos adintelados de ladrillo.

En el siglo pasado, a la iglesia se le añadió una cuarta nave en su lateral derecho.

### **POLOPOS: Iglesia de Nuestra Señora del Rosario**

No tenemos noticias de si hubo una primera iglesia anterior a la actual del siglo XVIII. Ésta, es una sencilla obra de tradición mudéjar, levantada entre 1740 y 1752 por el maestro de obras del arzobispado Pedro Fernández Bravo, ampliada y reparada de 1782 a 1786 por Juan de Castellanos<sup>13</sup>. Sus muros están contruidos con cintas y rafas de ladrillo y cajones de mampostería. Su exterior presenta una sencilla portada apilastrada de ladrillo, con arco de medio punto, sobre el que monta un doble entablamento y dos óculos laterales, rematándose con un moderno frontón. La torre, cuadrada y sin revoques, se ubica junto al muro lateral izquierdo del templo.

Su interior presenta una sola nave, con orientación S-N (Fig.2), con coro alto a los pies sobre columnas de fundición. La capilla mayor es sensiblemente cuadrada y separada de la nave por un arco

<sup>12</sup> LÓPEZ GUZMÁN, Rafael y HERNÁNDEZ RÍOS, M<sup>a</sup> Luisa (Coord.) (2006): *Guía artística de Granada y su provincia*, tomo II. Sevilla, pág. 200.

<sup>13</sup> LÓPEZ GUZMÁN, Rafael y HERNÁNDEZ RÍOS, M<sup>a</sup> Luisa (Coord.) (2006): *Guía artística de Granada...*, pág. 198.



total. La nave se cubre con un moderno techo plano que sustituye a la antigua armadura de parhilara, mientras que la capilla mayor lo hace con una armadura de lima bordón.

La primitiva iglesia presentaba el altar mayor en el actual arco toral, a cuya altura se encuentra la torre, cuyo hueco de acceso actualmente se encuentra tapiado por el interior de la nave. Presenta sus dos plantas cubiertas con sencillos alfarjes y sobre ellas, se construyó posteriormente el cuerpo de campanas con fábrica de ladrillo. Aparentemente, no dispone de ventanas de iluminación en ninguna de sus plantas.

### **GUALCHOS: Iglesia de San Miguel**

Madoz nos dice que la parroquia se encuentra “colocada en terreno elevado y hacia el NO de la población, es de mampostería y sencilla construcción de una nave en medio y dos mas pequeñas laterales; ocupa el lugar de la antigua mezquita del pueblo, la cual en 1502 y á instancia de los reyes católicos, fue erigida por el cardenal de Mendoza en parroquia y matriz de los anejos de Lujar y Jolucar... en 1530 se hallaba arruinada, y hasta 1614 parece no llegó a reedificarse, ampliándose por último en 1763<sup>14</sup>.

Por su parte, Sánchez Real<sup>15</sup>, nos dice que la iglesia de Gualchos se construye en la década de sesenta del siglo XVII, según proyecto de Juan Luis de Ortega, aunque sólo se conservan las tasaciones que José Granados de la Barrera hizo en 1674. La nave tenía las mismas medidas que las descritas en la iglesia de Albuñol, pero el testero de la fachada era de ladrillo “apurado” y el resto de fábrica mixta de ladrillo y cajones de mampostería de una vara de grosor. En octubre de 1672, el maestro de albañilería Francisco Muñoz, había levantado los muros hasta la altura de la cornisa y para continuar la obra era necesario echar la armadura que, junto con el resto de carpintería, fue realizada por Francisco González de Salazar. Según la tasación, la torre era una fortificación que “desde el suelo hollado de las campanas tiene sentados los antepechos todo en contorno de dos baras y media de alto, con sus almenas y sus saeteras a trechos para defensa del lugar...”. Además, Francisco Muñoz había levantado los antepechos “una altura mas por la parte del monte para poderse defender y encima de dichos antepechos tiene hechas treintaidos almenas de ladrillo apurado con sus mojinetes encima...”. El campanario se reducía a una sencilla espadaña sobre las almenas. La concepción militar no se reducía a la torre, pues encima de la puerta “tiene echa una ladronera para defensa de dicha iglesia; tiene sentados tres canes de piedra dobles y encima de dichos canes tiene hecho la caja de dicha ladronera...”.

El aspecto que ofrece actualmente la iglesia, con tres naves y cuerpo de campanas con tejado, se debe, fundamentalmente, a la ampliación de 1763, aunque posteriormente ha sido objeto de reformas. Afortunadamente, la torre todavía conserva sus tres estancias superpuestas, cubiertas por bóvedas de aristas realizadas con ladrillo tabicado doble y enlucido y su exterior muestra el acabado característico de la época, con decoración de corazones esgrafiados en el enfoscado de los cajones de mampostería.

<sup>14</sup> MADOZ, Pascual (1845-1850): *Diccionario Geográfico...: Granada*, pág. 205.

<sup>15</sup> SÁNCHEZ REAL, Javier (2004): “Iglesia y defensa...”, pág. 625.



Su sencillo exterior mudéjar presenta dos portadas de medio punto con apilastrados de ladrillo<sup>16</sup>, una a los pies del templo y otra segunda en el testero derecho. La torre es una sólida construcción de planta rectangular que mantiene las bóvedas de aristas que cubren sus tres plantas, sobre las que se añadió en tiempos posteriores el cuerpo de campanas. Conserva igualmente saeteras en todas sus plantas, algunas de ellas cegadas al colocarse las nuevas cubiertas y otras ampliadas para convertirlas en ventanas.

Interiormente, tiene tres naves, siendo mayor la central, estando separadas por arcos de medio punto, cubiertas por modernos techos de escayola. La capilla mayor, cuadrada y cubierta por una bóveda de arista, de la misma anchura que la nave central, se encuentra separada de ella por un arco total.

De todo lo expuesto, llegamos a la conclusión de que la primitiva iglesia estaba formada por una única nave, de orientación NO-SE (Fig. 3), con capilla mayor diferenciada, separada por un arco total, y a cuya derecha se situaba la torre-fuerte. La nave tendría unas medidas interiores de 24,75 metros hasta el arco total y un ancho de 5,90 metros. Ésta, debía ser cubierta con una cubierta plana cerrada por un antepecho y almenas. En cuanto a la torre, sabemos el parapeto que daba al SE era más alto que los demás por elevarse aquí la pendiente del terreno. Aunque la hemos buscado, no hemos encontrado en el interior de la torre el hueco cegado por el que se accedería a la terraza existente sobre la nave ya que los paramentos se encuentran recientemente enlucidos.

#### **LÚJAR: Iglesia del Santísimo Cristo de Cabrillas**

Sencillo templo mudéjar, construido entre 1614 y 1618, disponía de una sola nave de 16,75 metros larga y 5,65 metros de ancha, orientada sensiblemente de E a O (Fig. 4), a la que se adosaba la torre al muro N, junto a la cabecera. Ésta, de planta cuadrada, tenía tres plantas, cubiertas por forjados de rollizos, a las que posteriormente se le añadió el cuerpo de campanas. La mencionada nave se cubre con una armadura de lima bordón a tres aguas ejecutada en 1660 por el carpintero Diego Ximénez, con maderas embarcadas en Málaga. Exteriormente, presenta en su fachada principal una sencilla portada de ladrillo, formada por un arco de medio punto.

En 1798, el maestro Manuel Funes ejecuta una ampliación de la iglesia<sup>17</sup>, consistente en hacer dos naves laterales, cubiertas por bóvedas encamonadas de cañón, y una nueva capilla mayor, separada de la primitiva nave por un arco total y cerrada con una bóveda baída, también encamonada. La comunicación entre las naves se realiza por medio de arcos de medio punto apoyados sobre pilares rectangulares.

#### **MOTRIL: Iglesia Mayor de Nuestra Señora de la Encarnación**

Tras la conquista de la villa por los Reyes Católicos en 1489, se plantea la necesidad de dotar a la población de un templo cristiano. Para ello, se autoriza en 1492 el uso como templo de la antigua

<sup>16</sup> LÓPEZ GUZMÁN, Rafael y HERNÁNDEZ RÍOS, M<sup>a</sup> Luisa (Coord.) (2006): *Guía artística de Granada...*, pág. 195.

<sup>17</sup> LÓPEZ GUZMÁN, Rafael y HERNÁNDEZ RÍOS, M<sup>a</sup> Luisa (Coord.) (2006): *Guía artística de Granada...*, pág. 196.



mezquita mayor, situada en la actual calle Zapateros, con el nombre de parroquia de Santiago. Esta primitiva iglesia motrileña pronto se quedó pequeña para atender a la población cristiana, por lo que, en 1502, se otorga la bula de erección de un nuevo templo.

El clima de inseguridad que padecía la costa del antiguo Reino de Granada a comienzos del siglo XVI, llegó a uno de sus puntos culminantes cuando, en la noche del 3 de diciembre de 1507, la villa de Motril sufrió un ataque de moros norteafricanos y la escasa población de cristianos viejos tuvo que refugiarse en la vecina Almuñécar y en la iglesia motrileña de Santiago. El miedo a un ataque era tan grande que, unos meses antes, el cabildo municipal libró dinero para la construcción de fortificaciones en esta iglesia, la cual estuvo abierta al culto hasta la terminación de la parroquia de la Encarnación<sup>18</sup>.

No fue hasta octubre de 1509 cuando el entonces vicario de Motril recibió la orden del arzobispo de Granada, don Antonio Rojas, de comenzar las obras de construcción del nuevo templo, las cuales se iniciaron en noviembre de 1510 y terminándose en el mismo mes de 1514. El primitivo edificio fue levantado como una fortificación, en el centro de la nueva villa cristiana, consagrándose al culto cristiano en 1515. Se levantó sobre un promontorio elevado, derribando numerosas casas moriscas y aprovechando partes de otra mezquita musulmana, la de Alixara, entre otras su antiguo alminar.

El templo presentaba entonces una nave única, orientada de E a O, de estilo gótico-mudéjar, con capilla mayor ligeramente diferenciada. Está construido con técnica mixta de cintas y rafas de ladrillo y cajones de mampostería, apareciendo también el ladrillo como refuerzo de las esquinas y quiebros de los muros. La nave se cubrió con sencillas bóvedas de arista apuntada sobre arcos diafragma que descansan en columnillas adosadas a las pilastras. Este edificio sólo constituía lo que hoy es el cuerpo principal del templo, desde el testero del actual coro hasta el arco toral que separa la nave del transepto, donde cerraba una pared de tapia muerta. Tenía ocho capillas laterales entre los grandes contrafuertes, además de la capilla mayor y la sacristía estaba situada en el testero N, junto a esta última.

El proyecto y la dirección de la obra estuvieron a cargo del maestro alarife granadino Alonso Márquez, trazándola a manera de fortaleza, como refugio de los habitantes de la ciudad ante la eventualidad de cualquier ataque enemigo. Su aspecto constructivo, sobre todo desde el exterior, es de acusada sobriedad, respondiendo a esa función de fortaleza, además de la de templo, que se le dio ya en su primitiva fábrica. Su carácter defensivo se manifestaba en el uso de bóvedas de ladrillo trasdosadas pero ocultas a la vista por un parapeto de obra.

El templo se construyó con dos portadas. La principal, abierta en el testero S, hacia la plaza de la villa y otra en el testero O, de más reducidas dimensiones, ambas concebidas como pequeños arcos apuntados, de ladrillo, enmarcados por un sencillo alfiz. Hasta 1530 no empezó a construirse la torre de

<sup>18</sup> Para la descripción de la iglesia mayor de Motril se han seguido los interesantes trabajos de SÁNCHEZ REAL, Javier (2004): "Iglesia y defensa...", pág. 599; CRUZ CABRERA, José Policarpo (1999): "La transformación de un templo en fortaleza militar: La iglesia mayor de Motril", en *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, nº 30, págs. 49 a 65; GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel (1989): *La arquitectura religiosa granadina en la crisis del Renacimiento (1560/1650)*, Granada, págs. 359-362 y (1992): *El arquitecto granadino Ambrosio de Vico*, Granada, así como los distintos trabajos que, sobre este edificio, ha publicado Manuel DOMÍNGUEZ GARCÍA, en especial, (1983): *La iglesia mayor de Motril. Cinco siglos de evolución histórica de su fábrica*, Granada y (2003): "La iglesia mayor", en *El Patrimonio Histórico-Artístico de Motril*, Granada, págs. 47 a 55.



la iglesia en la esquina NO de la nave, disponiendo de una planta cuadrada con muros de ladrillo y cajones de mamposterías y campanario de doble vano, el cual quedó semidestruido con el terremoto de enero de 1803.

En 1566 se comienza a construir una nueva nave adosada al testero S, frente a la plaza, cubriéndose con bóveda de cañón y cubierta de tejado, situándose bajo ella la capilla bautismal y un atrio cubierto. Esta obra de ampliación se terminó en 1577.

Para no olvidarse del aspecto militar de la iglesia, a mediados del siglo XVI las dos puertas estaban forradas de planchas de hierro, disponiendo ambas de matacanes para defender la entrada. La puerta de la fachada O estaba defendida, además, por un pasillo formado por dos muros paralelos, perpendiculares a la fachada, que sólo dejaba pasar a las personas de una en una. Pero será en la década de 1560 cuando la iglesia adquiera su configuración definitiva como fortaleza militar, con la ejecución de un revellín alrededor del templo, con sus cubos, troneras, tapias y traveses, así como la construcción de dos torres abaluartadas, ubicadas en las esquinas NE y SO. Estos baluartes fueron construidos entre 1566 y 1568 por el albañil Juan Trujillo, siguiendo las trazas y condiciones dadas por el arquitecto Luis Machuca a finales de 1565, aunque en el transcurso de la obra se realizaron algunas modificaciones. La segunda de ellas, o sea, la situada en la esquina SO, es la conocida como Torre de la Vela. Delante de la fachada S había un lienzo grueso de muralla a todo lo largo del edificio que cubría la puerta principal y daba la vuelta hacia el testero O, protegiendo la otra puerta, a cuyos lados se habían levantado dos torres almenadas de mampostería. La puerta de poniente tenía, además, un rastrillo de hierro y un foso con puente levadizo. Paralelo al testero N y separado de la iglesia unos 10 metros, corría otro lienzo de muralla, con almenas y troneras, que unía las dos torres abaluartadas. Esta muralla tenía una puerta defendida por rastrillo y foso. Dentro de este recinto estaba la plaza de armas. En la zona de poniente se construyó una tahona de pan y un aljibe para agua, cuya entrada estaba por dentro de la iglesia. Toda la parte superior de la iglesia disponía de parapetos, almenas y troneras.

En la visita de 1591 a las parroquias de la diócesis para comprobar su estado se dice que tenía un bastión a los pies y todo el tejado corrido con una muralla almenada vigilada por soldados<sup>19</sup>.

A finales del siglo XVI se acometen algunas obras de mantenimiento de la parte defensiva de la iglesia mayor, pero con el cambio de siglo comienza a perder su carácter de fortaleza y, dado que el templo seguía resultando pequeño para una villa que seguía creciendo en población, el Ayuntamiento envió varias comisiones al Arzobispado pidiendo que se construyese un transepto y una nueva capilla mayor, aceptando el prelado la petición y el proyecto en 1599. Pero dificultades económicas hacen que la obra se retrase. Así, en 1602 una comisión municipal consigue que el arzobispo don Pedro de Castro envíe a los maestros mayores de fábrica para que tracen sobre el terreno el crucero y señalen su extensión, paso previo para la redacción del proyecto. En 1603 comienzan las obras de derribo de las casas cuyo solar va a ocupar la ampliación del templo y se realiza el proyecto por Ambrosio de Vico (Fig. 5), previendo el adosar a la nave existente otra perpendicular. La extraña solución arquitectónica deja la

<sup>19</sup> GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel (2004): "Arte y marginación....", pág. 306.



planta en forma de T, con dos estructuras de distinto estilo, una antigua gótico-mudéjar y la del nuevo edificio protobarroco.

La construcción de esta ampliación tuvo como consecuencia directa el derribo del baluarte situado en la esquina NE. No obstante, podemos observar la función militar de la nueva cabecera en la solidez de la obra, la utilización de bóvedas baídas trasdosadas y la colocación de gárgolas de piedra ejecutadas por el cantero motrileño Bartolomé Fernández Lechuga y que, según la tasación de 1620, “están hechas de manera que parecen desde fuera piezas de artillería”. Hoy día estas gárgolas no existen.

Las obras comienzan en 1604 por el maestro albañil Martín de Soto, terminándose en 1620. En 1605 se transforma la antigua capilla mayor, demoliéndose el muro de la cabecera de la anterior nave y construyéndose en sus espacios laterales cuatro capillas cubiertas con bóvedas de cañón. Tiene el crucero planta rectangular, con capilla mayor con la exclusiva profundidad del arco que cobija el retablo, quedando el altar dentro del crucero para permitir su vista desde los laterales. A la izquierda de la capilla mayor se hicieron dos más profundas y a la derecha se hizo la sacristía, otras habitaciones y el acceso a la parte superior. Toda la obra es de ladrillo y de cajones de mampostería, salvo los pilares torales que son de piedra, hechos por el cantero Miguel del Castillo. En la obra puede verse la pericia de Martín de Soto a la hora de unir los dos edificios, derribando y construyendo al mismo tiempo para evitar que se resintiera la obra antigua.

En 1729 se construye la Capilla de los Dolores, con su camarín, sacristía y cripta, ocupando la prolongación S del crucero y que fue trazada por el arquitecto José de Bada. En 1747 se eleva la categoría del templo a Colegiata. En 1761 se traslada el coro desde el extremo N del crucero hasta los pies de la primitiva nave, lo que hace necesario tapiar la antigua puerta de acceso del testero occidental. En el lugar que deja el coro y prolongando el brazo N del crucero, se construye, simétrica a la anterior, la Capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Por último, entre 1805 y 1814 se construyó la actual torre, adosada a la antigua por su cara N, según proyecto del arquitecto Miguel Cirre, sustituyendo a la anterior que había quedado muy dañada por el terremoto de 1804.

En el siglo XIX se inicia el declive arquitectónico e institucional de la iglesia, siendo saqueada por los franceses y suprimida como Colegiata. Madoz escribe a mediados de este siglo, diciendo que “Hay una iglesia Colegiata que es además la única parroquia de la ciudad, la cual por su situación al extremo SO del pueblo y comprender una estensa y numerosa feligresía, exige la erección de otra nueva parroquia á la parte NE del mismo. El templo, que ocupa el frente N de la plaza principal, es todo de mampostería y se compone interiormente de dos naves embovedadas, formando cruz griega, cuyo cuerpo principal construido en 1510 fue la primitiva iglesia, prolongada y ampliada en 1602 con la nave del crucero, edificada con mejor gusto pero sin ninguna proporción con la primera. La nave mayor tiene otras dos laterales, 51 pies castellanos de elevación, 32 de ancho y 123 de longitud; la del crucero la supera en 25 pies de altura y tiene 112 de largo y 40 de latitud: en el centro se halla el altar mayor que es un retablo colosal tallado en madera, y pasa del arco toral formando tres cuerpos salientes del orden compuesto: hay 13 capillas, y de ellas la única notable es la de la Virgen de los Dolores fundada en 1729



por el cardenal Belluga ... En el ángulo NO del templo, cerca de su puerta principal que está condenada, se halla, sin concluir, la torre principiada en 1805, toda de ladrillo, la cual encierra un buen reloj, único que hay en la ciudad. El conjunto exterior del templo es informe e irregular; fue construido a manera de fortaleza con bastiones, fosos y baterías para servir de amparo y defensa al vecindario contra los moros del país y aun de Ultramar, y en sus aditamentos posteriores se siguió igual sistema de construcción: en la actualidad solo quedan el torreón de la batería, los baluartes aspillerados de las naves principales y los almacenes subterráneos, que sirvieron después de cementerio...<sup>20</sup>.

Pero será con la guerra civil y con la explosión de un polvorín situado en la cripta de la Capilla de los Dolores, el 21 de enero de 1938, cuando se produzcan sus mayores pérdidas (Fig. 6). Como consecuencia de ello, la nave del crucero quedó totalmente destruida, desapareciendo su cubierta. Por el contrario, el antiguo cuerpo central no sufrió apenas daños, exceptuando las fachadas N y S. Las obras de restauración estuvieron a cargo de Regiones Desbastadas y dirigidas por el arquitecto José Robles quién, con gran visión arquitectónica, restauró el crucero, respetando escrupulosamente el proyecto de Ambrosio de Vico. Las obras de reconstrucción terminaron en 1943.

### **SALOBREÑA: Iglesia de Nuestra Señora del Rosario**

La primitiva iglesia se construyó en 1513<sup>21</sup>, según un plan gótico-mudéjar, quedando prácticamente irreconocible después del incendio de 1821 y su reconstrucción de 1832, dirigida por el arquitecto José Contreras<sup>22</sup>. De sus dos portadas, la de la fachada principal es adintelada y de 1884, mientras que la abierta en el muro lateral derecho es obra de obra de inspiración mudéjar, formada, en ladrillo, por doble arco carpanel rematado por un conopial y alfiz hasta la imposta, con albanegas decoradas con azulejos reintegrados en el siglo XIX. La torre, de planta rectangular, también presenta cierto aire mudéjar debido a las almenas escalonadas que la coronan, a pesar de haber sido recompuesta su cubierta en 1790. En la visita pastoral que hace a las iglesias de la diócesis el arzobispo de Granada, don Pedro de Castro, en 1591, se decía de la de Salobreña que su torre tenía almenas<sup>23</sup>.

El interior, de planta rectangular con tres naves, siendo más alta la central, presenta sencillos muros con bóvedas encamionadas, rebajada la central, con lunetos y arcos fajones sobre pilares cuadrados que soportan también los formeros con las naves laterales. La capilla mayor se cubre con bóveda plana ochavada.

En la planta del estado actual que presentamos podría adivinarse cuál sería la planta de la primitiva iglesia ya que en este trabajo presentamos otras con parecidas características. Estaría formada por una nave, con orientación SO-NE (Fig. 7), con capilla mayor diferenciada, encontrándose la torre adosada a ésta por su muro izquierdo. Sus muros fueron construidos con cintas y rafas de ladrillo, si bien desconocemos con que sistema se rellenaron los cajones que encierran, mampostería o tapial, dado que actualmente se encuentran revocados. Como puede apreciarse, el cuerpo de campanas fue añadido en

<sup>20</sup> MADOZ, Pascual (1845-1850): *Diccionario Geográfico...: Granada*, pág. 253.

<sup>21</sup> PAREJA LÓPEZ, Enrique y MEGÍA NAVARRO, Matilde (1978): *Salobreña. Datos para su historia*. Granada, págs. 132-136.

<sup>22</sup> LÓPEZ GUZMÁN, Rafael y HERNÁNDEZ RÍOS, M<sup>a</sup> Luisa (Coord.) (2006): *Guía artística de Granada...*, pág. 187.

<sup>23</sup> GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel (2004): "Arte y marginación....", pág. 307.



tiempos posteriores, por lo que las almenas que menciona el documento de 1591 no estarían al nivel en que hoy las vemos, sino sobre un parapeto que habría sobre la terraza, a nivel de la cornisa existente sobre los cajones de su fábrica.

### **LOBRES: Iglesia de San Juan Crisóstomo**

De su fábrica inicial no tenemos noticias documentales de su construcción, pero por su tipología arquitectónica pertenece al grupo de las de una nave con arcos perpiaños y armaduras en colgadizo, pudiéndolo fechar en el siglo XVI. La portada de ladrillo, con arco de medio punto, se abrió entre 1590 y 1610, presentando el escudo del arzobispo don Pedro de Castro. La capilla mayor, cuadrada, es obra de 1645, dirigida por Miguel Guerrero, ampliada en 1980 con pérdida de su armadura original y su sustitución por una de hormigón<sup>24</sup>.

La iglesia tiene planta rectangular, con una nave de medidas 19,45 de largo y 5,55 de ancho, de orientación SO-NE (Fig. 8). Se encuentra dividida en cinco tramos, prácticamente iguales, por arcos fajones que apoyan sobre estribos interiores, dejando entre ellos capillas. El primer tramo lo ocupa el coro elevado sobre la puerta de acceso, mientras que el último se corresponde con la capilla mayor. Los estribos del arco toral, con 95 cm de espesor, son más gruesos que los restantes que sólo tienen 65 cm. Toda la obra está ejecutada con cintas y rafas de ladrillo que encierran cajones de mampostería.

Detrás de la capilla mayor se encuentra la sacristía, cuyo hueco de acceso actualmente está tapiado. Al NO de la sacristía se sitúa la torre, habiendo entre ambas un pasillo de 1,25 metros, lo que hace que ésta sea prácticamente exenta, teniendo contacto sólo la mitad del muro SO de la torre con el trasero de la capilla mayor, si bien siendo ambos independientes. Interiormente, al tener las paredes sin revocar, puede observarse como la torre en su primera planta presenta un hueco de paso cegado en su testero SE, por lo que por dicho hueco se accedería a la parte superior de la sacristía que, quizás, tuvo cubierta plana. Y es posible también que este paso se hiciese a través de un puente levadizo que dejara la torre aislada.

La obra de 1980 consistió en sustituir los colgadizos de madera de los cinco tramos de la nave por un forjado de viguetas prefabricadas de hormigón. Pero donde entendemos que hay un error de interpretación es en la obra ejecutada en 1645 por Miguel Guerrero. Ésta no pudo consistir en la ampliación de la capilla mayor, hecho imposible ya que ésta presenta la misma anchura que el resto de los tramos en que está dividida la nave. Muy posiblemente, a la obra que se refiera el texto sea a la construcción de la capilla lateral que hay adosada al testero SE y que se cubre con una cúpula rebajada sobre pechinas.

### **ALMUÑÉCAR: Iglesia de la Encarnación**

Es la primera parroquial que se levanta en la diócesis de Granada de acuerdo con la nueva concepción de la arquitectura contrarreformista. Su construcción se inicia hacia 1590, ejecutándola el

<sup>24</sup> GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel (1989): *La arquitectura religiosa granadina en la crisis del Renacimiento (1560/1650)*, Granada, págs. 334-335 y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael y HERNÁNDEZ RÍOS, M<sup>a</sup> Luisa (Coord.) (2006): *Guía artística de Granada...*, pág. 188.



maestro albañil Jerónimo Hernández que la termina, en lo fundamental, en 1600. En la obra se aprovecharon los materiales de la iglesia vieja, situada en otro lugar, en especial los sillares que había labrado para ella, en 1567, Juan de Alcántara y Pedro de Solorzano. La nueva iglesia fue trazada por el arquitecto Ambrosio de Vico, por entonces maestro mayor y veedor del arzobispado de Granada.

Tiene planta de cruz latina con transepto sin sobresalir en los laterales y naves con capillas laterales, todo ello inscrito en un rectángulo perfecto (Fig. 9). Su amplia nave se cubre con bóvedas baídas soportadas por arcos fajones. Las capillas laterales se abren mediante arcos de medio punto y se cubren con bóvedas de cañón. El crucero se cierra con una cúpula rebajada sobre pechinas. La capilla mayor es rectangular, cubierta con una bóveda de horno sobre pechinas. Esta configuración, que era la original, se ha recuperado en 1985.

Toda la iglesia está construida con fábrica de ladrillo y cajones de mampostería, salvo los cimientos y recalces que están ejecutados con sillería. La torre se sitúa a la izquierda del primer tramo de la nave, en la fachada principal, siendo el primer cuerpo del mismo material que el resto del edificio. El airoso cuerpo de campanas se construyó posteriormente. La portada principal presenta un arco de ingreso preparado para descargar una portada que no llegó a realizarse.

Carece de cubierta inclinada, por lo que las bóvedas están trasdosadas para crear una cubierta plana para evitar ser incendiada en los ataques de los piratas norteafricanos, por lo que se sobrepusieron a las bóvedas interiores otras con troneras para aireación. Sobre la cubierta plana se colocaron antepechos para la defensa que aún hoy se conservan<sup>25</sup>.

A mediados del siglo XIX, el párroco de Almuñécar le escribía a don Tomás López, diciéndole que “Esta iglesia es singular pues no tiene en toda su fábrica más madera que puertas, ventanas y retablos, de un pavimento espacioso y correspondiente elevación”<sup>26</sup>.

### LENTEJÍ: Iglesia de San José

Este templo fue construido entre 1543 y 1547 por el albañil Francisco Rodríguez y por los carpinteros Juan de Mora y Francisco Ramírez, si bien la presencia de dos arcos apuntados en la primitiva portada y en el arco toral parecen dar una cronología aún más temprana. Fue saqueada durante la sublevación de los moriscos de 1568, viendo reducido su espacio útil a finales del siglo XVI, de manera que las naves laterales pasaron a ser cementerio y el tramo de los pies quedó como atrio de la actual iglesia. En tiempos recientes, la nave lateral izquierda se derribó para ampliar la plaza del pueblo, habiéndose restaurado el resto debido a su mal estado de conservación<sup>27</sup>.

<sup>25</sup> Para la descripción de esta iglesia se han seguido los interesantes trabajos de GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel (1984): “La iglesia de Almuñécar en la transición del Renacimiento al Barroco de la arquitectura granadina”, en *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XVI. Granada, págs. 223-230; (1985): “La iglesia de la Encarnación de Almuñécar. Arte e Historia”, en *Almuñécar. Arqueología e Historia II*. Granada, págs. 603-610 y (1989): *La arquitectura religiosa granadina...*, págs. 294-296; así como LÓPEZ GUZMÁN, Rafael y HERNÁNDEZ RÍOS, M<sup>a</sup> Luisa (Coord.) (2006): *Guía artística de Granada...*, págs. 171-172.

<sup>26</sup> LÓPEZ, Tomás (1790): *Diccionario Geográfico de Andalucía: Granada*. Edición de 1990. Sevilla, pág. 32.

<sup>27</sup> LÓPEZ GUZMÁN, Rafael y HERNÁNDEZ RÍOS, M<sup>a</sup> Luisa (Coord.) (2006): *Guía artística de Granada...*, pág. 176-177.



A mediados del siglo XIX, el párroco de Jete, iglesia de la que dependía la de Lentejé, le escribe a don Tomás López, diciéndole entre otras cosas que "la iglesia, en su primera construcción fue capaz de una población de más de cuatrosientos vecinos, y hoy sólo tiene cubierto parte del cuerpo principal rodeada de paredes descubiertas, que presentan como otros dos cuerpos colaterales de capillas. Y está en despoblado más de cuarenta pasos distantes de las casas"<sup>28</sup>.

La iglesia actual, en su espacio utilizable, presenta una nave rectangular, cubierta con una sencilla armadura de par y nudillo, de dimensiones 12,30 metros de largo y 5,70 metros de ancho y orientación (E-SE)-(NO-N) (Fig. 10), con capilla mayor diferenciada y separada de aquella por un arco toral apuntado y cubierta por una armadura de lima bordón, recientemente rehecha. Sus muros están contruidos con cintas y rafas de ladrillo y cajones, si bien desconocemos el sistema que los rellena, tapial o mampostería.

La torre-fuerte se sitúa junto a la cabecera, adosada al testero derecho, presentando tres plantas de altura y cuerpo de campanas de construcción posterior, sólo de ladrillo aunque con el mismo aparejo. La planta baja, cubierta con un alfarje con los papos agramilados, se dedica a sacristía.

Actualmente y desde finales del siglo XVI, los grandes arcos que comunicaban la nave central y las laterales se encuentran tapiados, Los de la nave lateral izquierda sirviendo de muro de contención del relleno que forma la mencionada plaza, mientras que los de la derecha cierran la iglesia del hoy espacio abierto que ocupó la nave lateral derecha, luego utilizada como cementerio. Hay que hacer notar el aspecto de entrada a una fortaleza que tiene la primitiva puerta de acceso a la iglesia, hoy entrada primera al compás que la antecede.

## CONCLUSIONES

Como hemos intentado demostrar en el las páginas que anteceden, a raíz de la Bula de Erección de los nuevos templos del antiguo Reino de Granada, se comienza la construcción de una serie de iglesias fortificadas en toda la costa del mismo, al menos en la costa del SE peninsular y más concretamente en las provincias de Almería y Granada, con una doble finalidad, por una parte, la de ofrecer los servicios religiosos a los nuevos repobladores y a los moriscos convertidos y, por otra, la de servir de refugio y defensa de esa población en caso de ataque por mar de corsarios berberiscos y turcos, o bien en el caso de nuevas sublevaciones de moriscos o monfies.

Dejando aparte las iglesias-fortaleza de Vera, Mojácar, Adra, Motril y la Catedral de Almería, las demás iglesias que hemos denominado fortificadas, presentan una tipología bien definida. Estaban formadas por una simple nave de planta rectangular, construidas con muros de mampostería cuyos espesores varían entre 0,80 y 1,00 metro. La dimensión media de las naves estudiadas es de 20,90 x 8,70 metros, siendo la mayor la de Níjar con 26,00 x 10,55 metros y la menor la de Serena con 15,90 x 7,85 metros. Algunas, presentan saeteras en las partes altas de los muros, a las que se llegaría por ardarves interiores de madera, accesibles desde el coro.

<sup>28</sup> LÓPEZ, Tomás (1790): Diccionario Geográfico..., pág. 113.



Posiblemente, en origen, algunas de estas naves se cubrirían con una bóveda de cañón que apoyaba en arcos fajones, sobre cuyos trasdosados de nivel existían terrazas planas, cercadas por antepechos, para la defensa. Algunas de ellas, tras las modificaciones posteriores a la expulsión de los moriscos, perdieron los arcos, siendo sustituidas por armaduras de madera y faldones de teja, en la mayor parte de los casos a dos aguas, con hastiales en los frentes. Sería interesante poder confirmar que, dichos hastiales de los lados frontales, son de construcción posterior a los muros de la nave, posiblemente por un cambio de material o del tipo de mampuestos, como parece existir en las iglesias de Serena y Teresa.

Incluso hay documentos, sobre todo refiriéndose a las iglesias de las Alpujarras, que nos indican que las cubiertas de esas iglesias eran planas, cubriéndolas con procedimientos tradicionales en la zona, como era la launa. Este tipo de cubierta, de tan interesante aplicación en la comarca, había sido un procedimiento habitual en las antiguas mezquitas medievales, por lo que se siguió utilizando durante los primeros decenios del siglo XVI para la reconstrucción de algunas iglesias<sup>29</sup>.

Adosada al extremo de uno de los lados mayores de la nave, en casi todos los casos en el correspondiente al que se situaría la capilla mayor, se adosaban fuertes torres, a modo de baluartes, que, al mismo tiempo que servían de sacristías, su terraza estaba preparada para la defensa, rodeada de un peto y, posiblemente, con instalación de algún tipo de artillería, aunque fuera de pequeño calibre, hecho que puede motivar el gran espesor de sus muros que, en algunos casos, llega hasta 1,50 metros, así como el que sus techos estuviesen cubiertos con bóvedas de cañón, construidas con mampostería o sillaría. En todas ellas se abrían saeteras, en gran parte, sustituidas posteriormente por huecos de ventana.

Todas las torres, menos la de la iglesia de Cabrera, por su peculiar situación aislada de la nave, la de Inox, Teresa y Serena, por haberse despoblado el lugar y la de Vícar, que conserva aún las primitivas almenas, han sido ampliadas en tiempos posteriores, con la construcción del cuerpo de campanas. En la Capilla de Jesús Nazareno de Huércal, es posible que se levantara este cuerpo y después se demoliera al edificar el nuevo templo, adosado a ella. Por otra parte, la mayoría de ellas fueron construidas, teniendo en cuenta la topografía del terreno en el que se asientan las iglesias, en la zona más baja, quizás por motivos defensivos. Esto sucede en las iglesias de Cuevas del Almanzora, Antas, Teresa, Sorbas, Turrillas, Enix y Vícar, mientras que las de Bédar, Serena, Huebro, Félix, Lobres, Salobreña y Almuñécar se levantan en la zona más alta. En el resto, las torres se encuentran al mismo nivel que las plantas de los templos.

El situar la torre en la zona de la capilla mayor, con la puerta de acceso al templo en el frontal opuesto, se ha conservado en las iglesias que han tenido menos intervenciones, lo que podría indicar la posibilidad de que, el resto de iglesias que tienen la puerta de entrada junto a la torre, hayan sido cambiadas de lugar tras las remodelaciones posteriores a 1570, al igual que la apertura de accesos en los muros laterales. En algunos de los casos, las construcciones de nuevos cruceros y presbiterios, ante

<sup>29</sup> GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel (2004): "Arte y marginación....", pág. 306.



la imposibilidad de hacerlo por la parte donde se situaba la torre, por obvias cuestiones de espacio, motivó cambiar la orientación primitiva del templo, obligando a sustituir el hueco de acceso por arcos torales, llevándose la portada a los pies de la nueva iglesia. Se da la circunstancia de que, salvo en las de Turrillas, Lújar, Polopos y Félix, que se amplían por la zona de la torre, las de Antas, Bédar, Huebro y La Alquería, lo hacen por la parte opuesta, mientras que, en contra de esta hipótesis, en la Iglesia de San Sebastián de Cuevas de Almanzora, la puerta se abre en el testero frontal inmediato a la torre.

En contra de lo que afirman algunos autores, estas torres-campanario, por su tamaño y tipología, no se corresponden con antiguas torres de alquería musulmanas preexistentes, por lo que, en ningún caso, fueron reaprovechadas al construirse las nuevas iglesias, sino levantadas al mismo tiempo que ellas.

Por último y no menos interesante desde el punto de vista patrimonial, planteamos la necesidad de llevar a cabo intervenciones de conservación y restauración que tengan en cuenta estas fases de las iglesias de muchas localidades de las provincias de Granada y Almería. Se trata, en muchas ocasiones, de las fases fundacionales, las originales, del siglo XVI y principios del XVII. Para ello sería necesario llevar a cabo estudios de paramentos, especialmente análisis estratigráficos murales previos a la intervención arquitectónica, lo que implicaría la necesaria y obligatoria presencia de profesionales como los arqueólogos y los historiadores del arte en los equipos multidisciplinares que realizaran este tipo de intervención. Igualmente, sería necesario llevar a cabo una reflexión sobre la posibilidad de dejar visible parte de estas primeras fases, de manera que se haga visible la evolución del edificio.



## Bibliografía

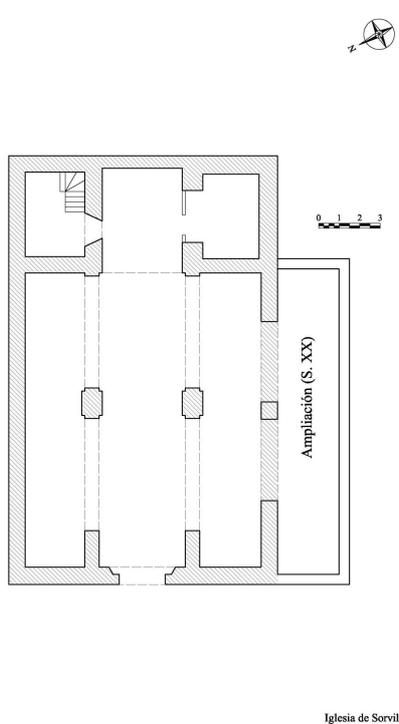
- ALONSO GARCÍA, Jorge (1973): *Historia de Almuñécar (la enigmática)*. Madrid.
- CONTRERAS GAY, José (1983): "Caracterización de las agresiones costeras del siglo XVII en la costa del Reino de Granada. Propuesta de estudio", en *Historia Moderna. Actas de las II Jornadas de Metodología y Didáctica de la Historia*. Cáceres.
- CONTRERAS GAY, José (2000): "La defensa de la frontera marítima", en *Historia del Reino de Granada*, III. Granada
- CRESSIER, Patrice (1988): "Eglises et châteaux dans l'Alpujarra a la fin du moyen âge: l'implantation d'un pouvoir", en *Sierra Nevada y su entorno. Actas del encuentro hispano-francés sobre Sierra Nevada. La historia, la tierra y el poblamiento de Sierra Nevada y su entorno*. Granada.
- CRUZ CABRERA, José Policarpo (1999): "La transformación de un templo en fortaleza militar: La iglesia mayor de Motril", en *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 30. Granada.
- CRUZ CABRERA, José Policarpo (1999): "Una obra inédita de Luis Machuca: La Torre de la Vela, de Motril", en *Archivo Español de Arte*, 285. Madrid.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, Manuel (1983): *La iglesia mayor de Motril. Cinco siglos de evolución histórica de su fábrica*. Motril.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, Manuel (2003): "La iglesia mayor de la Encarnación", en *El Patrimonio histórico artístico de Motril*. Granada.
- FEIJÓ, Ramiro (2000): *La ruta de los corsarios II. Murcia y Andalucía*. Barcelona.
- GARZÓN PAREJA, Manuel (1980): *Historia de Granada*, I. Granada.
- GIL SANJUAN, Joaquín (2000): "La nueva frontera y la defensa de la costa", en *Historia del Reino de Granada*, II. Granada.
- GOBIERNO MILITAR DE GRANADA (1937): *Informe sobre las pérdidas y daños sufridos por el tesoro artístico de Granada de 1931 a 1936*. Granada.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel (1984): "La iglesia de Almuñécar en la transición del Renacimiento al Barroco de la arquitectura granadina", en *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XVI. Granada.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel (1985): "La iglesia de la Encarnación de Almuñécar. Arte e Historia", en *Almuñécar. Arqueología e Historia II*. Granada.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel (1985-86): "Aproximación al estudio del gótico y mudéjar granadinos: La iglesia de la Encarnación de Alhama y el maestro mayor Rodrigo Hernández", en *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XVII. Granada.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel (1987): "La visita a las Alpujarras de 1578-79: estado de sus iglesias y población", en *Homenaje al profesor Darío Cabanelas Rodríguez*. Granada.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel (1989): "Las primeras iglesias construidas en las Alpujarras. Aportación documental", en *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XX. Granada.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel (1989): *La arquitectura religiosa granadina en la crisis del Renacimiento (1560-1650). Diócesis de Granada y Guadix-Baza*. Granada.



- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel (1992): *El arquitecto granadino Ambrosio de Vico*, Granada.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel (1996-97): "Las iglesias del Valle de Lecrín (Granada). Estudio arquitectónico", en *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 27 y 28. Granada.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel (2004): "Arte y marginación. Las iglesias de Granada a fines del siglo XVI", en *Actas de las III Jornadas La Religiosidad popular y Almería*. Almería.
- HENARES CUÉLLAR, Ignacio y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (1989): *Arquitectura mudéjar granadina*. Granada.
- HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco (1987): *Anales de Granada*. Edición Granada.
- HURTADO DE MENDOZA, Diego (1627): *Guerra de Granada*. Edición Valencia, 1970.
- LÓPEZ, Tomás (1790): *Diccionario Geográfico de Andalucía: Granada*. Edición Sevilla, 1990.
- LÓPEZ GUZMÁN, Rafael y HERNÁNDEZ RÍOS, María Luisa (Coord.) (2006): *Guía artística de Granada y su provincia*. Tomo II. Sevilla.
- MADOZ, Pascual (1845-50): *Diccionario geográfico-histórico-estadístico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid. Edición facsímil de la provincia de Granada. Salamanca, 1987.
- MARÍN LÓPEZ, Rafael (1993): "Un memorial de 1594 del arzobispo D. Pedro de Castro sobre su iglesia con motivo de la visita "ad limina", en *Boletín del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 7. Granada.
- MARÍN LÓPEZ, Rafael (1996-97): "Notas diplomáticas e históricas sobre beneficiados, rentas y edificios parroquiales del arzobispado de Granada en 1565", en *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 10-11. Granada.
- MÁRMOL CARVAJAL, Luis del (1797): *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del Reino de Granada*. Madrid.
- MARTÍN GARCÍA, Mariano (2004): "Iglesias fortificadas del levante almeriense a principios del siglo XVI", en *Axarquía, Revista del Levante almeriense*, 9. Granada.
- MARTÍN GARCÍA, Mariano (2005): "Iglesias fortificadas del siglo XVI en la costa sur almeriense", en *Actas del III Congreso de Castellología Ibérica*. Madrid.
- PAREJA LÓPEZ, Enrique y MEGÍA NAVARRO, Matilde (1978): *Salobreña. Datos para su historia*. Granada.
- RUIZ POVEDANO, José María (1978): "Consideraciones sobre la implantación de los señoríos en el recién conquistado Reino de Granada", en *Actas del I Congreso sobre Historia de Andalucía*, 1976, Andalucía Medieval II. Córdoba.
- SÁNCHEZ REAL, Javier (2004): "Iglesia y defensa. Las iglesias-fortaleza del Reino de Granada", en *Actas: La historia del Reino de Granada a debate. Viejos y nuevos temas. Perspectivas de estudio*. Málaga.
- SUVERBIOLA MARTÍNEZ, J. (1985-87): "La erección parroquial granatense de 1501 y el reformismo cisneriano", en *Cuadernos de Estudios Medievales, XIV-XV*. Granada.
- TAPIA GARRIDO, José Ángel (1972): "La costa de los piratas", en *Revista de Historia Militar*, XXXII. Madrid.

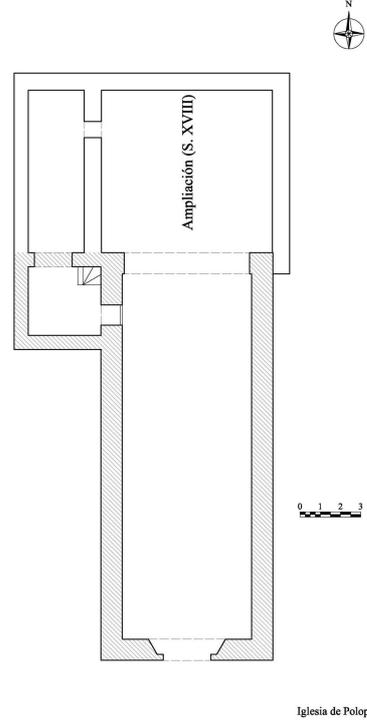


**IMÁGENES**



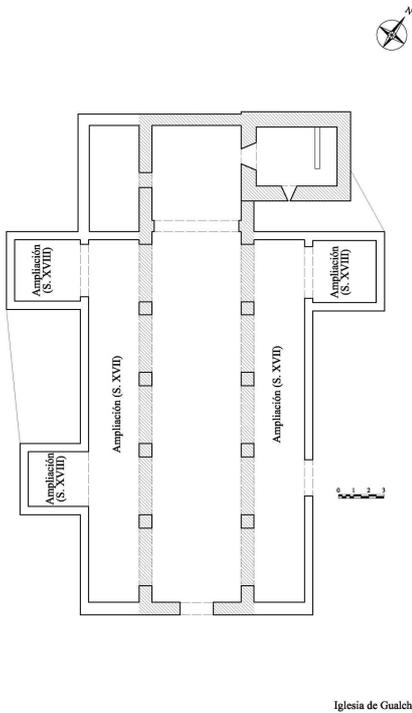
Iglesia de Sorvilán

Figura 1.- Planta de la iglesia de Sorvilán (según Mariano Martín)



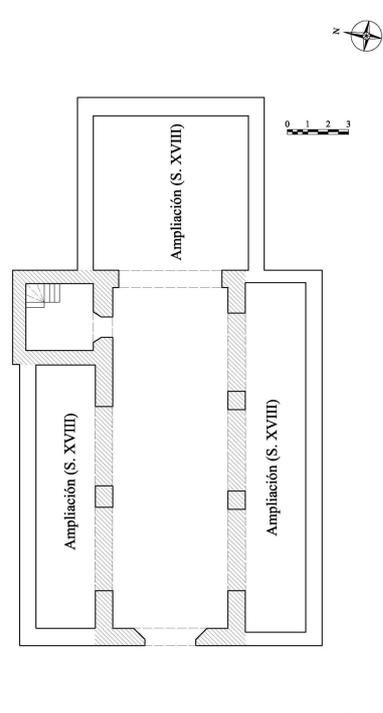
Iglesia de Polopos

Figura 2.- Planta de la iglesia de Polopos (según Mariano Martín)



Iglesia de Gualchos

Figura 3.- Planta de la iglesia de Gualchos (según Mariano Martín)



Iglesia de Lújar

Figura 4.- Planta de la iglesia de Lújar (según Mariano Martín)



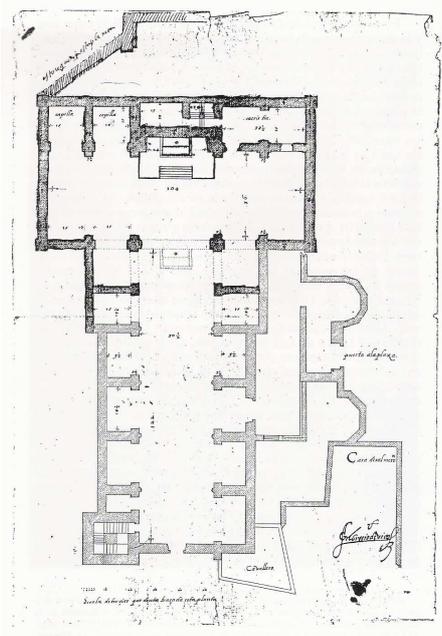


Figura 5.- Traza de la ampliación de la iglesia Motril, de Ambrosio de Vico (1603). Tomado de J. M. Gómez-Moreno Calera (*El arquitecto granadino...*)

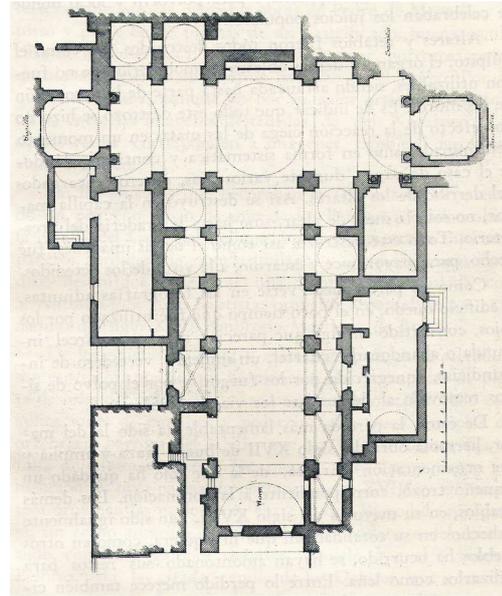


Figura 6.- Planta de la Iglesia-fortaleza de Motril, según Francisco Prieto-Moreno (1937)

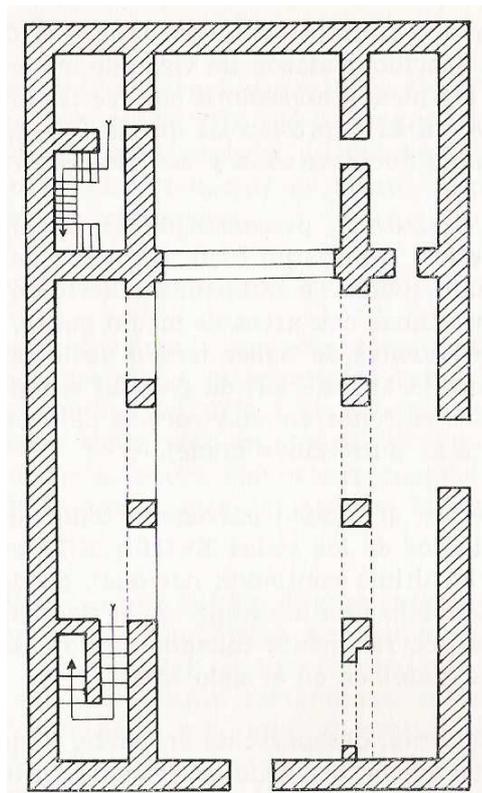


Figura 7.-Planta de la iglesia de Salobreña, según Francisco Prieto-Moreno (1937)

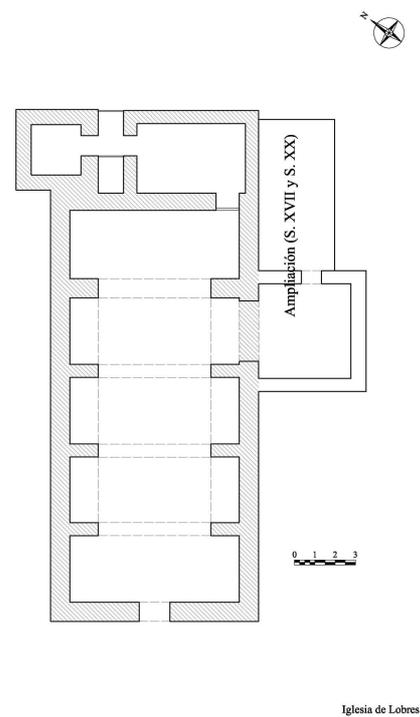


Figura 8.- Planta de la iglesia de Lobres (según Mariano Martín)



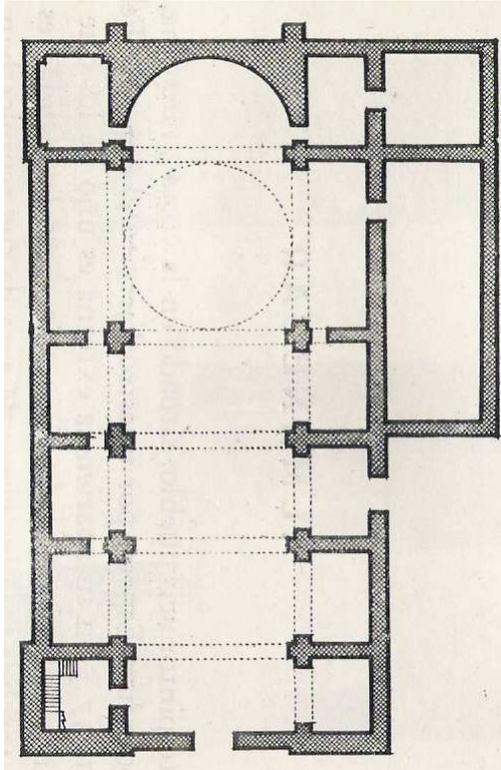


Figura 9.- Planta de la iglesia de Almuñécar, según Francisco Prieto-Moreno (1937)

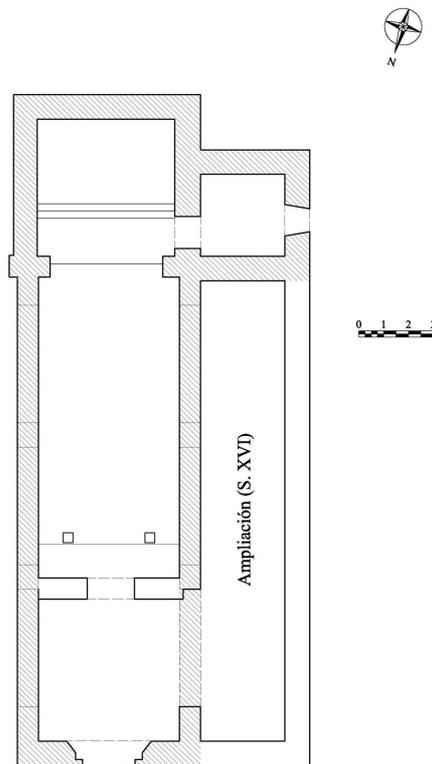


Figura 10.- Planta de la iglesia de Lentejé (según Mariano Martín)

Iglesia de Lentejé

